

# ***Acta Tribunalium Sanctae Sedis. Romanae Rotae Tribunal. Sentencia definitiva coram Stankiewicz, 26 mayo 2006.***

## **Nulidad de matrimonio por violencia o miedo inferido al actor\***

---

### FACTI ADUMBRATIO

1. D.nus V., hac in causa actor, et d.na M., pars conventa, ineunte anno 1987 sese cognoverunt et mutua propensione adlecti consuetudinem amicabilem alligaverunt.

Paucis tamen post mensibus a primo cursu iuvenes ad intimas quoque relationes devenerunt. Inde evenit ut V. praegnans evaserit et statim M. significaverit se uterum gerere. Tunc viri parentes admodum institerunt, ut ille gravidam adulescentulam festinanter in matrimonium duceret. Cum autem tempus celebrationis nuptiarum iam determinatum esset, V. domum paternam deseruit et in Galliam se contulit, ubi eius maior natu frater iam sibi domicilium constituerat.

Filiolo in lucem edito, M. desponsatum suum V. in Gallia assecuta est, eique nupsit, die 22 februarii 1990, in eccle-

### RELACIÓN DE LOS HECHOS

1. Don V., actor en esta causa, y doña M., la demandada, se conocieron al inicio del año 1987 y, de común acuerdo, se unieron en una relación amistosa.

Pocos meses después del primer encuentro los dos jóvenes mantuvieron también relaciones íntimas. Resultó que M. quedó embarazada y, en seguida, le contó a V. que estaba encinta. Los padres del varón le insistieron para que rápidamente contrajera matrimonio con la joven embarazada. Al fijarse entonces la fecha de la celebración de la boda, V. abandonó la casa de sus padres y se dirigió a Francia donde su hermano mayor ya había establecido su domicilio.

Una vez que hubo nacido el hijo, M. siguió a su novio V. a Francia donde se casó con él el día 22 de febrero de 1990 en la iglesia de la Misión Católica Polaca

---

\* Sentencia traducida del latín por Alfonso Díez Klink y revisada por José Ignacio Rubio López.

sia Missionis Catholicae Polonorum in oppido v. d. C1, intra fines archidioeceseos Parisiensis, praevia stipulatione ritus civilis apud Consolatium Generale Reipublicae Poloniae Lutetiae Parisiorum.

Nuptiis rite celebratis, ipsa mulier cum filio in Poloniam rediit, quam maritus post non multo secutus est.

Convictus conigualis in medio difficultatum per septennium processit propter discordias et mutuas incusationes inter coniuges, quas necessitas continuae curationis filii haud dubie adaugebat. Tunc enim, mense aprili 1997, vir donum coniugalem et uxorem cum filio dereliquit et alii mulieri adhaesit.

2. Ad status sui libertatem recuperandam in foro canonico, vir actor libellum causae introductorium porrexit Tribunali Ecclesiastico Rzeszoviensi, die 19 ianuarii 1998, competenti ratione domicilii actoris (can. 1673, n.3; art. 10, §1, n.3 Instr. Dignitas connubii), quo matrimonium suum nullitatis accusavit propter metum sibi incusum a parentibus et simulationem consensus sua ex parte.

Aditum Tribunal, habito consensu Vicarii iudicialis domicilii partis conventae, ipsa audita seu interrogata (can. 1673, n. 3; art. 10, §1, n.3 Instr. Dignitas connubii) actoris libellum admisit et reconciliationem inter partes temptavit, consentiente quidem parte conventa, viro

en la ciudad de C1, en los límites de la archidiócesis de París, previa celebración del rito civil en el consulado general de la República de Polonia en París.

Celebrada la boda legítimamente, la mujer volvió con su hijo a Polonia a la que siguió su marido no mucho tiempo después.

La convivencia conyugal continuó siete años en medio de dificultades a causa de discordias y mutuas acusaciones entre los cónyuges. Éstas se vieron aumentadas por la necesidad del continuo cuidado del hijo. Finalmente, en el mes de abril de 1997, el varón abandonó la casa conyugal, la esposa y el hijo y se unió a otra mujer.

2. Para recuperar la libertad de su estado en foro canónico, el varón actor presentó el escrito introductorio de la causa en el Tribunal Eclesiástico de Rzeszoviensi el 19 de enero de 1998, competente por razón de domicilio del actor (can. 1673, n.3; art. 10, §1, n. 3 Instr. Dignitas connubii), por el que impugnó la validez de su matrimonio a causa del miedo inferido por sus padres y la simulación del consentimiento por su parte.

El Tribunal competente, con el consentimiento del Vicario judicial del domicilio de la demandada, una vez oída o interrogada (can. 1673, n.3; art. 10, §1, n. 3 Instr. Dignitas connubii), admitió el

actore tamen dissidente ab illa. Dein-  
ceps igitur, die 8 aprilis 1998, haec nul-  
litalis matrimonii capita sub sequenti  
formula dubii concordata sunt, videlicet:  
“1. costrizione e timore da parte dell’at-  
tore (can. 1103); 2. simulazione del con-  
senso matrimoniale tramite l’esclusione  
del matrimonio stesso da parte dell’at-  
tore (can. 1101, §2); 3. incapacità di as-  
sumere gli obblighi essenziali del matri-  
monio per cause di natura psichica da  
parte della convenuta (can. 1095, n. 3).  
In primo iudicii gradu causa instructa  
est per auditionem partium et quinque  
testium, quorem tres inducti sunt ab ac-  
tore, duo autem a muliere conventa.

Actis causae acquisita est etiam relatio  
peritalis super persona partis conventae  
confecta a psychologo clinico ex officio  
deputato.

3. Pars conventa post actorum publica-  
tionem iterum suam voluntatem mani-  
festavit restaurandi convictum coniuga-  
lem cum actore propter bonum filii, qui  
tamen ex contrario institit ut Tribunal  
matrimonii sui nullitatem recognosceret.  
Sententia primae instantiae prodiit ne-  
gativa, die 17 iulii 2001, quae ad dubium  
concordatum respondit nullitatem ma-  
rimonii ex adductis capitibus probatam

escrito del actor e intentó la reconcilia-  
ción entre las partes, con el asenti-  
miento ciertamente de la demandada,  
pero con el desacuerdo del actor. Se-  
guidamente, el 8 de abril de 1998 se  
acordaron los capítulos de la causa de  
nulidad bajo la siguiente fórmula de la  
duda: “1. fuerza y miedo por parte del  
actor (can. 1103); 2. simulación del con-  
sentimiento matrimonial a través de la  
exclusión el matrimonio mismo por  
parte del actor (can. 1101, §2); 3. Inca-  
pacidad de asumir las obligaciones  
esenciales del matrimonio por causa de  
naturaleza psíquica por parte de la de-  
mandada (can. 1095, n.3)”.

En la primera instancia del juicio se ins-  
truyó la causa por la declaración de las  
partes y de cinco testigos de los que tres  
fueron presentados por el actor y dos  
por la parte demandada.

A las actas de la causa se le añadió tam-  
bién un dictamen pericial sobre la per-  
sona de la demandada elaborado por  
un psicólogo clínico asignado de oficio.

3. Después de la publicación de los he-  
chos, la demandada manifestó de nuevo  
su voluntad de restaurar la convivencia  
conyugal con el actor por el bien del  
hijo. Sin embargo el actor insistió en  
que el Tribunal reconociera la nulidad  
de su matrimonio.

La sentencia de primera instancia, de  
día 17 de julio de 2001, resultó negativa  
y, en relación con la duda, respondió

non esse.

Appellante viro actore adversus infensam votis suis sententiam primae curae, causa delata est ad Tribunal Metropolitanum alterius instantiae Premisliense Latinorum.

In altero iudicii gradu, instante viro actore, supplementum instructionis perceptum est. Ita enim ipse actor et duo testes iterum iudicialiter excussi sunt. Pariter duo novi testes, ab eodem viro inducti, depositiones suas in iudicio reddiderunt.

Quibus praehabitis, sententia alterius instantiae confirmavit decisionem primi gradus quoad incapacitatem partis conventae assumendi essentielles matrimonii obligationes et simulationem consensus ex parte viri actoris, infirmavit autem quoad vim et metum actori incussum atque edixit constare de matrimonii nullitate hoc ex capite ad mentem can. 1103.

Exstante duplici sententiae pro matrimonii nullitate difformitate, causa ad norman iuris ad Romanae Rotae Tribunal delata est. Post omnium actorum versionem in linguam probatam, actori Patrona ex officio deputata est. Receptis dein scripturis defensionalibus tum pro viro actore, tum pro vinculo, nunc Nobis respondendum est in tertio iudicii gradu ad dubium rite concordatum, die 13 ianuarii 2005, hac sub formula: An constet de matrimonii nullitate, in casu, ob vim et metum actori incussum.

que no se podía probar la nulidad del matrimonio a partir de los capítulos aducidos.

El varón actor apeló contra esta sentencia de primera instancia contraria a sus deseos y la causa fue transferida al Tribunal Metropolitano de segunda instancia Premisliense de los Latinos.

En segunda instancia, a petición del demandante, se realizó un suplemento de instrucción. El actor y dos testigos fueron interrogados judicialmente de nuevo. También dos testigos nuevos, presentados por el demandante, declararon en el juicio.

Teniendo en cuenta estas cosas, la sentencia de segunda instancia confirmó la decisión apelada en relación a la incapacidad de la demandada de asumir las obligaciones esenciales del matrimonio y la simulación del consentimiento por parte del demandante, pero la anuló respecto a la violencia y al miedo inferido al actor y determinó que constaba la nulidad del matrimonio a partir de este capítulo, según la intención del can. 1103.

Habiendo disconformidad entre ambas sentencias sobre la nulidad matrimonial, la causa fue transferida, según derecho, al Tribunal de la Rota Romana. Después de la traducción de todos los hechos a la lengua oficial, se asignó al actor una abogada de oficio. Recibidos los escritos de la defensa tanto a favor del varón

actor, como del vínculo, tuvimos que dar una respuesta, en el tercer grado del juicio, según la duda legítimamente concordada, a día 13 de enero de 2005, bajo la siguiente fórmula: Si consta la nulidad del matrimonio, en el caso que se trata, por violencia o miedo inferido al actor.

#### IN IURE

4. *Quamvis parentum sit filiis suis in fundanda nova familia prudens dare consilium, nefas est tamen eis, urgente quoque necessitate, coactione directa vel indirecta filios ad matrimonium in-eundum vel ad electionem consortis adigere* (cf. Conc. Oec. Vat II, Const. past. *Gaudium et spes*, 52). *Libertas enim hominis, ad imaginem et similitudinem Dei creati, “eximium est divinae imaginis in homine signum”, ex quo “dignitas hominis requirit ut secundum consciam et liberam electionem agat, personaliter scilicet ab intra motus et inductus, et non sub caeco impulsu interno vel sub mera externa coactione”* (ibid., 17).

*Iamvero, celebratione matrimonialis foederis, a Christo Domino ad sacramenti dignitatem evecti* (can. 1055, §1), *sponsi in novum statum vitae et sanctitatis ingrediuntur ut in perfectione personali progredi valeant et ad sanctiorem in dies pleniorumque in familia vitam du-cendam perveniant* (cf. can. 1063, nn, 1,

#### FUNDAMENTOS DE DERECHO

4. Aunque corresponde a los padres dar prudente consejo a sus hijos para fundar una nueva familia, les está, sin embargo, terminantemente prohibido, aun en caso de necesidad, coaccionarles directa o indirectamente a casarse o a elegir a un cónyuge determinado (cf. *Gaudium et spes*, n. 52). La libertad del hombre, creado a imagen y semejanza de Dios, “es signo eminente de la imagen divina en el hombre”, por la que “la dignidad del hombre exige que actúe según una elección consciente y libre, es decir, movido e inducido personalmente desde dentro y no bajo la presión de un ciego impulso interior o de la mera coacción externa” (ibid, 17). Por otro lado, por la celebración de la alianza matrimonial, elevada por Cristo Señor a la dignidad de sacramento (can. 1055, §1), los esposos ingresan en un nuevo estado de vida y de santidad para que puedan progresar en la perfección personal y lleguen a una vida cada vez más santa y plena en el ámbito de la

4). Hanc tamen viam sponsi libero actu consensus amplecti debent, quia iure fundamentali gaudent, cum naturali iure connubii intus connexo (can. 1058), ut a quacumque coactione sint immunes in statu vitae eligendo (can. 219). Peculiaris enim natura consensus personalis externam coactionem non patitur atque requirit, ut sponsi libero actu consensus muto se tradant et accipiant (cf. can. 1057, § 2) ad instaurandam intimam communitatem vitae et amoris coniugalis a Creatore conditam suisque legibus instructam (Const. past. *Gaudium et spes*, 48), seu totius vitae consortium indole sua naturali ad bonum coniugum atque prolis generationem et educationem ordinatum (can. 1055, § 1).

5. Christifidelim libertatem nubendi Ecclesia semper fovet ac tutatur iuxta illud S. Pauli: “Cui vult nubat, tantum in Domino” (1 Cor. 7, 39-40), cuius exercitium triplicem eius adspectum amplectitur, videlicet libertatem celebrandi sacramentum matrimonii libero actu consensus et cum comparte libere quoque seligenda.

Gravis autem laesio huius libertatis, iuxta constantem traditionem canonicam, consensum matrimonialem aufert. Ita enim iure decretalium cautum est:

propia familia (cf. can. 1063, nn. 1,4). Los esposos deben acoger este camino mediante un acto libre del consentimiento, pues tienen un derecho fundamental, conectado íntimamente con el derecho natural de contraer matrimonio (can. 1058), de modo que son inmunes a cualquier coacción en la elección del estado de vida (can. 219). La peculiar naturaleza del consentimiento personal no admite ni requiere coacción externa, pues los esposos por un acto libre del consentimiento se entregan y aceptan mutuamente (can. 1057, §2) para instaurar una íntima comunidad de vida y amor conyugal, fundada por el Creador y provista de leyes propias (*Gaudium et spes*, n. 48), o un consorcio de toda la vida ordenado por su propia índole natural al bien de los cónyuges y a la generación y educación de la prole (can. 1055, §1).

5. La Iglesia siempre fomenta la libertad de los fieles cristianos a la hora de casarse y vela por ella como dice san Pablo: “Que se case con quien quiera, pero sólo en el Señor” (1Cor 7, 39-40). Este ejercicio abarca un triple aspecto: la libertad de celebrar el sacramento del matrimonio mediante un acto libre de consentimiento y de escoger también libremente la otra parte.

Una grave lesión de esta libertad, según la constante tradición canónica, anula el consentimiento matrimonial.

“Quum locum non habeat consensus, ubi metus vel coactio intercedit, necesse est, ut, ubi assensus cuiusquam requiritur, coactionis materia repellatur. Matrimonium autem solo consensu contrahitur, et, ubi de ipso quaeritur, plena debet securitate ille gaudere, cuius est animus indagandus, ne per timorem dicat sibi placere quod odit, et sequatur exitus, qui de invitis solet nuptiis provenire” (Alexander III; c. 14, X, IV, 1). Idque etiam ratio theologica postulat, quia “matrimonium significat coniunctionem Christi ad Ecclesiam (Eph 5, 32), quae fit secundum libertatem amoris. Ergo non potest fieri per consensum coactum”. Quam ob rem Ecclesia iudicat consensum illum coactione extortum “non esse sufficientem ad faciendum matrimonium”. Nam “ad matrimonium non sufficit quodcumque voluntarium, sed voluntarium complete: quia debet esse perpetuum. Et ideo per violentum mixtum impeditur (S. Thomas Aq., Summa theol., Suppl. q. 47, a 3).

6. Pariter idem finis praefigitur normae canonicae de vi vel metu, ab utroque Codice in corpus redactae (cf. Can. 1087, 1 CIC a. 1917; can. 1103 CIC a. 1983), videlicet “ut libertas matrimonii in fieri in tuto ponatur, ita ut matrimo-

Así se dispuso en las decretales: “Si no cabe el consentimiento en caso de que concurra miedo o coacción, es necesario que, al ser requerido el asentimiento de alguien, se rechace la materia de coacción. Pues el matrimonio se contrae solamente por el consentimiento, y cuando se precisa de éste, debe tener plena seguridad aquel de quien hay que indagar su voluntad, de manera que no afirme por temor que le agrada lo que odia y consiga un fin que suele proceder de una boda forzada” (Alejandro III; c.14, X, IV,1).

Esto también lo pide la teología, ya que “el matrimonio significa la unión de Cristo con la Iglesia” (Ef. 5, 32), que se hace por la libertad del amor. Luego no se puede hacer mediante un consentimiento forzado”. Por esta razón, la Iglesia juzga que el consentimiento arrancado por coacción “no es suficiente para hacer el matrimonio”. Pues “para el matrimonio no basta cualquier cosa que sea libre, sino libre por completo, porque debe ser perpetuo. Y por eso se impide cuando está unido por la violencia” (S. Tomás, Summa theol., Suppl., q.47, a.43).

6. Del mismo modo, este mismo fin queda fijado en la norma canónica sobre la violencia o el miedo, redactada en ambos códigos (cf. can. 1087 §1 CIC a. 1917; can. 1103 CIC a. 1983), a saber, “que se asegure la libertad del

nii ligamen non oriatur, nisi consensus matrimonialis vera ac plena libertate praestitus sit”.

Iamvero, ad libertatem nubendi quod spectat, “non peior est condicio illius qui metum directum patitur, quam illius qui metu indirecto cogitur”. Hac enim in re “nihil refert quatenus sit intentio metum incutientis. Talis intentio momentum haberet, si finis canonis esset punire partem, quae metum intulit. Sed si finis canonis est tutio libertatis, omnis metus, sive consultus, sive inconsultus matrimonium irritare debet”. Qui etiam, “etiamsi metus illatus sit “ad extorquendum consensum”, nihil refert de intentione metum incutientis, quia effectus illius metus non pendet ab illa intentione, sed a statu animi metum patientis” (Pont. Comm. CIC Recognoscendo, Coetus studiorum “De matrimonio”, in *Communicationes*, 33 [2001] p. 191).

Quare praescriptum can. 1103 Codicis nunc vigentis, in iure naturali innixum, hinc applicabile acatholicorum quoque coniugiis (cf. Pont. Comm. CIC auth. interpr., 25 novembris 1986; adprob. 23 aprilis 1987; AAS 79 [1987] p. 1132), expresse statuit invalidum esse matrimonium “initium ob vim vel metum gravem ab extrinseco, etiam haud consulto incussum, a quo ut quis se liberet, eligere cogatur matrimonium”.

Haec autem disciplina canonica de nubendi libertate, in totius doctrinae ca-

matrimonio en el “in fieri”, de modo que no surja la unión del matrimonio a no ser que se preste el consentimiento matrimonial con libertad plena y verdadera”.

Por otro lado, en relación a la libertad de casarse, “no resulta más perjudicial la condición de aquel que padece un miedo directo como la de aquel que es obligado por un miedo indirecto”. En este asunto “no tiene ninguna importancia cuál es la intención de quien infunde el miedo. Tal intención tendría importancia, si el fin del canon fuera castigar a la parte que infunde el miedo. Pero si el fin del canon es la protección de la libertad, cualquier clase de miedo, tanto el intencionado como el no intencionado, debe anular el matrimonio”. Incluso, además, “aunque el miedo haya sido causado para arrancar el consentimiento, no tiene ninguna importancia la intención de quien infunde el miedo, porque el efecto de ese miedo no depende de la intención, sino del estado de ánimo del que padece el miedo” (Pont. Comm. CIC Recognoscendo, Coetus studiorum “De matrimonio”, en *Communicationes*, 33 [2001] p. 191).

Por tanto, lo prescrito en el can. 1103 del Código en vigor, basado en el derecho natural, aplicable en este caso también a los cónyuges de los no católicos (cf. Pont. Comm. CIC auth. interpr. 25 noviembre 1986; adprob. 23 abril



tholicae compendium ingressa est, ubi sub sequenti concisa formula perstat: “Consensus esse debet actus voluntatis uniuscuiusque contrahentium a violentia vel a gravi metu externo liber”. “Si haec libertas deest, matrimonium est invalidum” (Catechismus Catholicae Ecclesiae, Città del Vaticano 1997, n. 1628, p. 434).

7. Metus autem, nuptias invalidans, ab extrinseco incussus esse debet, consulto vel inconsulto, videlicet a causa externa et libera, seu ab alio homine, a metum patiente omnino distincto, sicut unanimitis doctrina et constans iurisprudentia canonica tenent. Si enim mentis trepidatio ex parte metum patientis “instantis vel futuri periculi causa” (Ulp.; D. 4, 2, 1) ab intrinseco tantum proveniat, potissimum vero ex causa psychopathologica, tunc internae libertatis electionis ablatio vel gravis imminutio alio ex capite iudicari debet (cf. can. 1095, n.2; art. 209, § 2, n.2 Instr. Dignitas connubii), non autem ex capite vis compulsivae su metus (cf. coram infrascripto Ponente, decisio diei 26 maii 1986; RRDec., vol.

1987; AAS 79 [1987] p. 1132), expresamente estableció que era nulo el matrimonio “contraído por miedo o violencia proveniente de una causa externa, incluso el no inferido con miras al matrimonio, para librarse del cual alguien se vea obligado a casarse”.

Esta disciplina canónica sobre la libertad de casarse ha entrado en el compendio de toda la doctrina católica, donde permanece en la siguiente fórmula concisa: “El consentimiento debe ser un acto de la voluntad de cada uno de los contrayentes libre de violencia o miedo grave externo”. “Si esta libertad falta, el matrimonio es nulo”. (CCE, Ciudad del Vaticano 1997, n. 1628, p.434)

7. El miedo que hace nulo el matrimonio debe ser inferido por una causa externa, intencionado o no intencionado, es decir, procedente de una causa externa y libre, esto es, de otro ser humano, distinto absolutamente de quien padece el miedo, tal y como sostienen la doctrina unánime y la constante jurisprudencia canónica. Pues si la perturbación de la voluntad por parte de quien padece el miedo “a causa de un peligro presente o futuro” (Ulp.; D.4,2,1) procede sólo desde el interior, principalmente de una causa psicológica, entonces la falta o grave disminución de elección de libertad interna deben ser juzgadas por otro capítulo (cf. can. 1095, n.2; art. 209, §2, n.2 Instr. Dig-

LXXVIII, p. 403, n. 11).

Deinde metus ab extrinsecus illatus, scilicet a causa libera, seu apposito actu humano, ut matrimonium dirimat, gravis esse debet.

In diagnoscenda tamen metus gravitate ratio habenda est non solum criterii obiectivi, emetientis acerbitatem mali imminentis ex naturali constantia (Alexander III; c. 15, X, IV, 1; Honorius III; c. 28, X, IV, 1) et firmitate viri vel mulieris, sed etiam criterii subiectivi, perspecta nempe indole personali eius, cui comminatum malum impendet.

Quare gravitas metus tamquam affectionis subiectivae, qua quis ad ineundum matrimonium compellitur, eodem tempore pendet a natura et vehementia externae coactionis atque a personali dispositione physica et psychica ipsius metum patientis. Hoc enim modo mensura obiectiva discernendi gravitatem metus in criterium absolutum non vertitur, sed in criterium relativum, quod nempe a conditione personali metum patientis non praescindit.

nitias connubii), pero no por el de violencia o miedo (cf. coram infrascripto Ponente, decisión de 26 de mayo de 1986; RRDec., vol. LXXVIII, p. 403, n.11).

El miedo provocado por una causa externa, es decir, por una causa libre, existiendo un acto humano, debe ser grave para que anule el matrimonio.

Para discernir la gravedad del miedo hay que considerar no sólo criterios obiectivos, que midan la intensidad de un mal que amenaza por su permanencia natural (Alejandro III; c.15, X, IV,1; Honorio III; c.28, X,IV, 1) y por la firmeza del varón o de la mujer, sino también criterios subjetivos, una vez estudiado, en efecto, el carácter personal de aquel sobre quien se cierne la amenaza de un mal.

Por lo tanto, la gravedad del miedo, por ejemplo, de una afección subjetiva, por la que alguien se vea forzado a celebrar el matrimonio depende a un tiempo de la naturaleza y de la fuerza de la coacción externa así como de la disposición personal física y psíquica de quien padece el miedo. De este modo, la medida objetiva de discernir la gravedad del miedo no es un criterio absoluto, sino un criterio relativo que evidentemente no prescinde de la condición personal de quien padece el miedo.

8. Quibus perpensis, pro explorato haberi debet ad invalidandum matrimonium haud requeri metum absolute gra-

8. Teniendo todo esto en cuenta, para declarar nulo el matrimonio debe tenerse por seguro, no sólo investigarlo,

vem, sed sufficere etiam relativam eius gravitatem, relate nempe ad illum, qui coactionem patitur.

Sunt enim quaedam mala, quae ab omnibus gravissima habentur, ut puta minae mortis, alicuius significantis mutilationis, detrusionis in carcerem, amissionis bonorum magni momenti, exheredationes, et ita porro. Haec enim mala, si revera impendent, quemlibet hominem compellere valent ad eligendum invisum sibi matrimonium, cui aliter numquam assentiretur. Alia vero mala, iuxta personarum ac rerum peculiarium adiuncta, uni revera gravia, alteri autem levia esse possunt.

Sunt tamen quaedam mala, quae ex abusu potestatis parentalis proveniunt in damnum eorum, qui ratione filiationis, dependentiae et subiectionis, obsequium et reverentiam auctoritati parentum vel superiorum praestare tenentur. In hisce rerum adiunctis propter malum imminens indignationis, iracundiae, irritationis et offensionis parentum in filiorum animo metus exoritur, qui reverentialis dicitur. Talis enim metus in formidine mali ex inobedientia impendentis consistit, qua filius vel filia praeceptum nubendi acceptat, ne in parentum indignationem incurrat. Cum vero contristatio, offensio et indignatio sint animi cruciatus ipsos parentes vexantes, filios directe non tangunt, nec ideo malum grave pro eis constituunt.

el miedo absolutamente grave, pero debe bastar con una gravedad relativa, referida al que padece la coacción.

Hay ciertos males que todos consideran gravísimos como, por ejemplo, las amenazas de muerte, la mutilación, el ingreso en la cárcel, la pérdida de bienes de gran importancia, la desheredación, etc. Estos males, si realmente amenazan, pueden empujar a cualquier hombre a elegir un matrimonio odioso para él, al que de otro modo nunca asentiría. Hay otros males, según las circunstancias peculiares de las personas y de las cosas, que pueden ser realmente graves para unos, pero leves para otros.

Pero hay otros males que proceden del abuso de la potestad de los padres en perjuicio de quienes, por razón de filiación, dependencia y subordinación, deben prestar obsequio y reverencia a la autoridad de los padres o superiores. Precisamente en estas circunstancias surge el miedo en el ánimo de los hijos por el mal de causar indignación, irascibilidad, irritación u ofensa a los padres: a este miedo se le denomina reverencial. Tal miedo consiste en el temor de un mal que amenaza a causa de la desobediencia por la que el hijo o la hija aceptan el deber de casarse para no incurrir en la indignación de los padres. Pero cuando la tristeza, la ofensa y la indignación son torturas que afligen el ánimo de los mismos padres, pero no tocan directamente a los hijos,

no constituyen un mal grave para éstos.

9. Quamvis metus reverentialis per se levis tantum consideretur, ratione tamen circumstantiarum saltem relative gravis seu qualificatus fieri potest. Idque obvenit, si timori contristandi parentes accedat rationabilis suspicio, quod parentum offensio et contristatio in gravem et diurnam indignationem vertatur, quae ex peculiaribus rerum adiunctis etiam malum grave existimatur.

Quapropter gravis haberi potest metus reverentialis, licet non interveniant minationes, verberationes et molestiae, sed accedunt dumtaxat iugiter repetitae, diurnae et importunae preces adhortationes, suasiones et instantiae, quae filiorum animum vexant eorumque libertatem opprimunt.

Saepe enim obvenit quod “inoboetientia provocabit indignationem parentum, in qua causa metus reverentialis consistit, et quidem hic erit plerumque gravis, si parentes imperiosi atque obstinati sint. Quandoque indignatio parentum est nimbus praenuntius futurae compressionis, quae magis molesta evadet quam ipsa exhereditatio vel expulsio e domo paterna” (coram De Jorio, decisio diei 22 ianuarii 1969; RRDec., vol. LXI, p. 71, n. 5). Quin etiam, interdum “sufficit iussum genitoris imperiosi, cum filius timidus non audet resistere, ideoque oboedit invitus, cum tali imperio ius laedatur

9. Aunque el miedo reverencial por sí mismo se considera solamente leve, por razón de las circunstancias puede ser calificado, al menos, de relativamente grave. Tal sería si, al temor, se sumara la sospecha razonable de afligir a los padres, porque la ofensa a los padres y la aflicción se vuelven una indignación grave y diaria que, según las circunstancias, puede ser juzgada incluso como un mal grave.

Por lo tanto, se puede considerar grave el miedo reverencial, aunque no mediando amenazas, castigos y molestias, sino que sean tan solo continuamente repetidas, diarias e inadecuadas amonestaciones, persuasiones e instancias que afligen el ánimo de los hijos y oprimen su libertad.

A menudo incluso sucede que “la desobediencia provocará la indignación de los padres, que es en lo que consiste el miedo reverencial, y ciertamente será mayoritariamente grave, si los padres se muestran dominantes y obstinados. Cuando la indignación de los padres es una nube que anuncia una opresión futura de la que se escapará más difícilmente que la misma desheredación o expulsión de la casa paterna” (coram De Jorio, 22 de enero de 1969; RRDec., vol. LXI, p. 71, n.5). Por el contrario, alguna vez “basta el mandato de un pro-

quod omnes habent ad statum libere eligendum, et genitor sic faciens paterna auctoritate abutatur” (ibid., p. 72, n. 7). Dubitantum quoque non est, quin metu reverentiali qualificatio affici possit etiam filius natu maior, qui ad parentum arbitrium vitam agit, ab eis pendet et regitur, nihilque facit, quod eorum voluntati contrarium sit.

10. Cum metus sit interna animi affectio seu trepidatio, eius iudicialis probatio haud facilis evadit. Nam animi sensus admodum complexi sunt nec facile aliis manifestantur vel ab illis detegi possunt.

Recepta tanem iurisprudencia metus inquisitionem, sive simplicis, sive reverentialis, duobus evincit argumentis vel modis, scilicet indirecte ex aversione metum patientis, vergente in compartem vel saltem in matrimonium cum illa celebrandum, et directe, id est ex coactione a metum incutiente adhibita ad inducendum metum passum ad eligendum matrimonium.

Quare hisce in causis probetur oportet non solum metum gravem, simplicem vel reverentialem, ab extrinseco incussum esse, sed etiam matrimonium ob talem coactionem a metum patiente

genitor dominante, cuando el hijo tímido no se atreve a oponer resistencia, que hasta tal punto obedece obligado, que con un mandato tal se lesiona el derecho que todos tienen a elegir libremente su estado y el progenitor que así actúa abusa de la autoridad paterna” (ibid. p. 72, n.7).

Tampoco hay que dudar de que pueda ser afectado por un miedo considerado reverencial incluso el hijo mayor que vive al arbitrio de los padres, depende de ellos y es gobernado por éstos y no hace nada contrario a su voluntad.

10. Si el miedo es una afección o perturbación interna de la voluntad, la prueba judicial no es fácil. Pues se han estudiado bastante los sentidos de la voluntad y ni se declaran fácilmente a unos ni se descubren a otros.

La jurisprudencia recibida demuestra la infusión del miedo, simple o reverencial, mediante dos argumentos o maneras, a saber, indirectamente por la aversión de quien padece el miedo, que se dirige a la otra parte o en ocasiones a celebrar el matrimonio con ésta, y directamente, es decir, por la coacción causada por quien infiere el miedo para inducir un miedo soportado para elegir el matrimonio.

Por lo tanto, precisamente en estas causas conviene probar no sólo que el miedo grave, simple o reverencial ha sido inferido por una causa externa,

electum esse. Constare enim debet metum fuisse causam moventem ac determinantem ad matrimonium, id est a quo ut quis se liberet, illud tantum elegerit. Si enim metum passus aliud remedium habuerit ad effugiendum iniustum sibi matrimonium, sed nihilominus nuptias celebravit, praesumitur aliam ob causam id fecisse, non vero ex metu qualificato.

Quapropter hac in re magni facienda est confessio iudicialis metum patientis, quia ipse tantum directe ostendere potest trepidationem animi sui atque imminenti sibi mali gravitatem. Attamen vis plenae probationis confessioni huiusmodi tribui nequit, nisi alia accedant elementa probatoria, quae eam omnino corroborent (cf. cann. 1536, § 2; 1679; art. 180, §§ 1-2 Instr. Dignitas connubii).

#### IN FACTO

11. Causa haec, ut patet iam ex evidenti difformitate inter duas sententias hucusque latas, non est facilis solutionis. Non enim absque ratione Iudices Tribunalis Ecclesiastici Rzeszoviensis in favorem vinculi, seu pro validitate matrimonii, sententiam pronuntiaverunt, haud parvi momenti argumentis in lucem prolatis, quae ex elementis probatoriis instructoriae primae instantiae

sino también que el matrimonio ha sido elegido por quien padece el miedo a causa de tal coacción. Debe constar que el miedo fue la causa impulsora y determinante para el matrimonio, es decir, que sólo lo hubiese elegido para librarse de éste. Si quien padece el miedo hubiera tenido otro remedio para rehuir un matrimonio odioso para él, pero, con todo, celebró la boda, se presume que lo hizo por otra causa, pero no por un miedo determinado.

Por tanto, en este asunto, ha de hacerse la confesión judicial de quien padece el miedo, porque sólo éste puede mostrar directamente la perturbación de su voluntad y la gravedad del mal que se le venía encima. Sin embargo, no se puede atribuir fuerza de prueba plena a una confesión de este tipo, a no ser que la corroboren totalmente otros elementos probatorios (cf. cann. 1536, §2; 1679; art. 180, §§1-2 Instr. Dignitas connubii).

#### FUNDAMENTOS DE HECHO

11. Esta causa, como queda de manifiesto por la evidente disconformidad entre las dos sentencias hasta ahora emitidas, no tiene fácil solución. No carecían de razón los jueces del Tribunal de primera instancia cuando pronunciaron sentencia a favor del vínculo, esto es, a favor de la validez del matrimonio, con importantes argumentos, que surgieron de los elementos de prueba de la instruc-

emersa sunt.

Iam vero, sicut praefati Iudices comprobant, hac in causa non solum partium declarationes iudiciales inter se repugnant, id est “sono persino contrastanti”, verum etiam testium depositiones “non affermano chiaramente che l’attore era soggetto ad una grave pressione dall’esterno per contrarre il matrimonio con la convenuta”. Conventa autem, parrocho suo testante, “gode di una buona reputazione como persona credibile, onesta, madre che si dedica al suo bambino handicappato” (108).

Itemque, eorundem iudicio, actoris parentum instantiae, sollicitationes ac pressionem gravitatem coactionis, nuptias invalidantem, assecutae non sunt, ut ipse ab illis se liberare non valeret, nisi eligendo matrimonium cum parte conventa.

Quin etiam in aestimatione supra relatorum Iudicum Tribunalis primae curae, “l’attore non era minacciato da un tale male, non era dipendente dai genitori, i testimoni hanno affermato che se l’attore non avesse voluto contrarre questo matrimonio, non lo avrebbe fatto” (109). Convictus autem coniugalis male cessit solummodo propter agendi rationem eiusdem actoris, pressius vero “per colpa dell’attore che ha cominciato una storia con un’altra donna” (110).

ción de primera instancia.

Por otro lado, como comprobaron esos mismos jueces, en esta causa no sólo se oponen entre sí las declaraciones judiciales de las partes, pues, “son hasta contradictorias”, sino las conclusiones de los testigos que “no afirman con claridad que el actor estuviera sujeto a una grave presión externa para contraer matrimonio con la parte demandada”. Sin embargo, la demandada, según testimonio de su párroco, “goza de buena fama como persona creíble, honesta y madre dedicada a su hijo discapacitado” (108).

Del mismo modo, a juicio de éstos, las insistencias, instigaciones y presiones de los padres del actor no alcanzan la gravedad de la coacción que hace nulo el matrimonio, de modo que no pudiera librarse de éstas sino eligiendo el matrimonio con la demandada.

Incluso en la estimación de los jueces relatores del Tribunal de primera instancia, “el actor no estaba amenazado por un mal semejante, no era dependiente de los padres, los testigos han afirmado que si el actor no hubiera querido contraer ese matrimonio no lo habría hecho” (109). Es más, la convivencia conyugal cesó de mala manera solamente por la actuación del mismo actor, aunque con mayor precisión “por culpa del actor que ha comenzado una historia con otra mujer” (110).

12. Sed tamen Iudices Tribunales Metropolitanis exitu supplementi instructionis in altero iudicii gradu suffulti, ad contrariam pervenerunt pronuntiationem.

Etenim iuxta dilaudatos Iudices vir actor ante nuptias manifeste ostendit suam aversionem a nuptiis cum parte conventa celebrandis, ad quas gravi quoque coactione impulsus tandem aliquando accessit. Sicut enim praedicti Iudices abque haesitationis umbra sustinent, “l’attore non voleva sposare la convenuta, la evitava già nel periodo di fidanzamento, scappava davanti a lei, come lo confermano sia sua madre sia l’altra fidanzata che frequentava in quel periodo. Infatti egli si è recato in Francia due settimane prima delle nozze per evitare il matrimonio, dicendo che cercava a sottrarsi al servizio militare dal quale però era già stato esonerato. Lo aveva detto perché temeva che la convenuta potesse ricorrere all’aborto” (156).

Pariter appellati Iudices alterius instantiae coactionis incussionem imputant tum actoris parentibus, tum parti conventae hisce nempe verbis: “sia i genitori sia la convenuta –che era incinta e dopo ha partorito il bambino di lei e dell’attore– lo costringevano a contrarre il matrimonio. La madre dell’attore lo molestava di continuo e in Francia lo costringeva a contrarre il matrimonio con la convenuta, lo impauriva dicendo

12. Sin embargo, los jueces del Tribunal Metropolitano, basándose en el resultado del suplemento de instrucción en el siguiente grado del juicio, llegaron a un pronunciamiento contrario.

Según estos honorables jueces, el actor manifestó claramente antes de la boda su rechazo a celebrarla con la demandada, a la que por fin accedió movido por una grave coacción. Como sostienen también los jueces y bajo la sombra del desheredamiento, “el actor no deseaba casarse con la demandada M., la evitaba en el periodo de noviazgo, se alejaba de ella, como lo confirman sea su madre sea la otra novia con la que salía en aquel periodo. De hecho, se marchó a Francia dos semanas antes de la boda para evitar el matrimonio, diciendo que buscaba sustraerse al servicio militar, del cual, sin embargo, ya había sido eximido. Lo había dicho porque temía que la demandada pudiera recurrir al aborto” (156).

Igualmente estos jueces de la siguiente instancia imputan la infusión de la coacción tanto a los padres del actor como a la demandada en estos términos: “tanto los padres como la demandada –que estaba embarazada y después ha dado a luz el niño de ella y del actor– lo forzaban a contraer matrimonio. La madre del actor lo molestaba continuamente y en Francia lo obligaba a contraer el matrimonio con la demandada, lo atemorizaba diciendo que, de no ca-



che Dio lo avrebbe punito se non si fosse sposato; anzi, lei stessa ha sbrigato le formalità legate alle nozze. Tutti i testimoni dell'attore confermano che egli è stato costretto a contrarre il matrimonio. L'attore non amava la convenuta e non voleva stare insieme a lei" (156).

13. *Quamvis vir actor in ambitu parociae suae ignotus appareat nec ullo creditatis testimonio a parrocho suo exornatus sit propter defectum cuiuslibet contactus indolis pastoralis cum eo, hoc tamen non obstante circumstantiae coactionis ab actore enarratae firmitate intrinseca atque soliditate quadam non carent.*

Is enim iam in libello causae introductorio ostendit se coactum fuisse a parentibus suis ducendi conventam in matrimonium, quatenus "loro insistevano ostinatamente che dovevo contrarre il matrimonio a causa del bambino. Anche se la futura nuora non suscitava la loro simpatia, perché notavano la sua sfacciataggine e la sua arroganza, mi istigavano di andare alle nozze per assolvere il mio obbligo nei confronti del bambino che doveva nascere. Dopo la nascita del bambino M. andava spesso a trovare i miei genitori chiedendo loro di indurmi a sposarla. I miei genitori sostengono che in quelle occasioni cercava di essere molto gradevole, voleva ad ogni costo conquistare la loro fiducia e trovare in loro degli alleati per indurmi

sarse, Dios lo castigaría; más aún, ella misma ha realizado las formalidades legales de la boda. Todos los testigos del actor confirman que él ha sido forzado a contraer el matrimonio. El actor no quería a la demandada y no quería estar junto a ella" (156).

13. Si bien el actor resulta un desconocido en su parroquia y carece de testimonio de credibilidad por parte de su párroco por falta de cualquier contacto pastoral con él, las circunstancias de la coacción contadas por el actor no carecen de firmeza interna y de cierta solidez.

En el escrito introductorio de la causa muestra que él fue forzado por sus padres a casarse, puesto que "le insistían con obstinación que debía casarme a causa del niño. Y ellos –aunque la futura nuera no suscitaba su simpatía, porque advertían su arrogancia– me forzaban a casarme para cumplir así con mi obligación en relación al niño que debía nacer. Tras el parto, M. iba a menudo a encontrarse con mis padres pidiéndoles inducirme a casarla. Mis padres sostienen que en esas ocasiones procuraba ser muy agradable, quería a toda costa conquistar su confianza y encontrar en ellos los aliados para hacerme regresar a casa" (3).

Después de que la demandada llegara a Francia con su hijo enfermo, con el consentimiento del actor, el examen

a ritornare in patria” (3). Postquam conventa cum aegroto filiolo in Galliam venit, actore consentiente, examen medicale ostendit “che il bambino era nato con una paralisi celebrale e soffriva di una bronchite acuta all’afano” (4). Mox tamen actoris parentes assecuti sunt eos et incepterunt sollicitare filium ut M. sibi matrimonio iungeret “portando come argomento che non avrei dovuto abbandonare il bambino malato di cui sua madre non voleva occuparsi in modo adeguato. Questo è diventato un problema bruciante perché M. rifiutava di curare il bambino malato, se non l’avessi sposata. Il ricatto da parte della mia futura moglie e le persuasioni insistenti da parte dei miei genitori e soprattutto il desiderio di curare mio figlio malato, hanno fatto sì che mi arrendessi e ho accettato il matrimonio” (4).

14. In primo vadimonio vir actor admittit initialem propensionem seu sympathiam, potissimum vero quandam physicam attractionem versus partem conventam, ad intimas relationes cum ea propellentem, ex quibus M. praegrans evasit. Utcumque actor aegro animo percepit propositum a parte conventa matrimonium reparatorium, quia, ut refert, “non sentivo alcun sentimento verso di lei e non volevo sposarla” (33,5). Conventa tamen, iuxta actoris confessionem, “ha insistito tanto per

médico señaló “que el niño había nacido con una parálisis cerebral y sufría de una bronquitis aguda” (4). En seguida llegaron los padres del actor y empezaron a reclamar al hijo que se uniera en matrimonio con M. “con el argumento que no debía abandonar al niño enfermo del que su madre no deseaba ocuparse de modo adecuado. Esto llegó a ser un grave problema porque M. rechazaba cuidar al niño enfermo, si no la hubiera casado. El chantaje de mi mujer y las persuasiones insistentes de mis padres, y sobre todo el deseo de cuidar a mi hijo enfermo, hicieron que me rindiese y he aceptado el matrimonio” (4).

14. En la primera comparecencia, el actor admitió su inicial propensión o simpatía, pero sobre todo cierta atracción física hacia la parte demanda, tendente a tener relaciones íntimas con ella, de las que M. quedó embarazada. Sea como fuere, el actor percibió apesadumbrado que ese matrimonio con la parte demanda era reparador, porque, como señala, “no tenía ningún sentimiento hacia ella y no quería casarme con ella” (33,5). La demandada, según confesión del actor, “insistía tanto para

contrarre il matrimonio”; itemque “anche i genitori di M. e i miei” (l.c.).

Coram eiusmodi importunis instantiis, actor suam contrarietatem matrimonio cum conventa constanter manifestabat. Ait enim: “mi defendevo da questo spiegando di essere ancora troppo giovane e non preparato. Avevo infatti venti due anni. Ho deciso di non sposare M. e di andare da qualche parte per evitare di contrarre questo matrimonio. Ho cominciato, in segreto, i preparativi per poter andare in Francia dove viveva il mio fratello maggiore. Sono andato in Francia due settimane prima della data stabilita per le nozze. Prima però mi sono lasciato convincere di andare a chiedere le pubblicazioni del matrimonio perché avevo paura che M. avesse potuto farsi del male a causa della gravidanza. Ero convinto che le nozze non avrebbero avuto luogo” (33,5).

Recepta notitia de ortu aegroti filioli neonon de recusatione conventae curandi illum, vir actor, ad instantiam matris suae “di salvare il bambino”, invitavit eos sese conferendi in Galliam, quatenus, ut ipse exponit, “lavoravo in Francia legalmente ed avendo l’assistenza sanitaria potevo usufruire gratuitamente delle cure mediche” (34,6). Tunc vero, sicut actor addit, “i miei genitori sono venuti da me in Francia insistendo che dovevo contrarre il matrimonio con M.”, scilicet “motivandolo con la necessità di curare il bambino” (l.c.). Ipse tamen

casarse”; además “también los padres de M. y los míos” (l.c.).

Con esta clase de circunstancias importunas, el actor manifestaba siempre su rechazo al matrimonio con la demandada. Dice: “me defendía de esto explicando que era demasiado joven y no preparado. Tenía de hecho veintidós años. Había decidido no casarme con M. y marcharme a cualquier lugar para evitar contraer este matrimonio. Comencé, en secreto, los preparativos para ir a Francia donde vivía mi hermano mayor. Así llegué a Francia dos semanas antes de la fecha establecida para la boda. Antes, sin embargo, me había dejado convencer de ir a pedir las publicaciones del matrimonio porque tenía miedo de que M. hubiera podido hacerse daño a causa del embarazo. Estaba convencido de que la boda no habría tenido lugar” (33,5).

Recibida la noticia del nacimiento del hijo enfermo y del rechazo de la demandada de cuidarlo, el actor, a instancia de su madre “de salvar al niño”, los invitó a ir a Francia, puesto que, como él mismo dice, “trabajaba en Francia legalmente y teniendo la asistencia sanitaria podía costear gratuitamente los cuidados médicos” (34,6). Entonces, como añade el actor, “mis padres han venido a Francia insistiéndome que debía contraer el matrimonio con M.” (l.c.). Sin embargo, él mismo advirtió a sus padres de su firme intención de no

commonefecit parentes suos de firma intentione non ducendi conventam in matrimonium, id est “che non volevo sposarla perché non mi piaceva, perché non nutrivo alcun sentimento verso di lei e perché non mi piaceva il suo carattere” (35,8).

15. In altero vadimonio actor iterum refert se fugitasse propositum nuptiale partis conventae sive propter iuvenilem aetatem et imparationem suam ad statum vitae matrimonialis amplectendum, sive propter quaedam vitia characteris eiusdem conventae, potissimum vero propter amoris erga eam defectum.

Actoris migratio in Galliam, prout ipse constanter in lucem profert, facta est dumtaxat ad eludendam matrimonii reparatorii celebrationem. Secus enim, ut ait, “se non ci fosse stata la questione delle nozze, non sarei andato in Francia perché allora studivado (in Polonia)” (120,5). Et addit: “dichiaro sotto giuramento che sono andato in Francia non per evitare il servizio militare, ma per evitare le nozze” (120,6).

Vir autem partem conventam invitavit, ut in Galliam iter intenderet cum filiolo ad eius morbum curandum. Idque actor fecit, ut fatetur, “cedendo alle preghiere dei miei genitori, e specialment di mia madre, che aveva notato che il bambino in qualche modo non era normale” (121,8).

Actor tamen fatetur se partem conven-

casarse con la demandada, es decir, “que no quería casarla porque no me gustaba, porque no tenía sentimiento alguno hacia ella y porque no me gustaba su carácter” (35,8).

15. En otra comparecencia, el actor de nuevo señala que él huyó a causa de la boda con la demandada y a causa de su edad juvenil e indisposición a abrazar el estado de vida matrimonial, o a causa de ciertos vicios del carácter de la demandada, pero sobre todo por falta de amor hacia ella.

La marcha del actor a Francia, como él mismo declara siempre, fue realizada solamente para evitar la celebración de un matrimonio reparador. Pues de lo contrario, dice, “si no hubiera estado la cuestión de la boda, no habría marchado a Francia porque todavía estudiaba (en Polonia)” (120,5). Y añade: “declaro bajo juramento que fui a Francia no para evitar el servicio militar, sino para evitar el matrimonio” (120,6).

El varón invitó a la demanda a que se dirigiera a Francia con el hijo enfermo para curar su enfermedad. Así lo hizo el actor, como reconoce, “cediendo a las peticiones de mis padres, en especial de mi madre, que había notado que el niño no era del todo normal” (121,8).

El actor confiesa que él se casó con la demandada para evitar una gravísima

tam in matrimonium duxisse ad evitandam gravissimam parentum suorum indignationem. Namque, ut refert, “i miei genitori non me lo avrebbero perdonato mai se non avessi sposato la convenuta. I miei genitori dicevano che Dio mi avrebbe punito se non mi fossi spostato. Inoltre mia madre soffriva di nevrosi e perciò non volevo crearle dei dispiaceri ma cercavo di accontentarla in qualche modo per no contribuire al peggioramento del suo stato di salute” (122,14).

16. Pars conventa in sessione pro reconciliatione conyugale voluntatem suam restaurandi communionem matrimonialem cum viro actore ardentem manifestavit. Itemque ipsa significavit se paratam esse ignoscendi actori damna sibi ac filiolo illata per desertionem proditionemque communionis ac vitae matrimonialis et familiaris.

Verbaliter autem ex mulieris declaratione emergit eius promptitudo sive “a perdonare al marido il danno che le ha recato legandosi ad un'altra donna con la quale ha un bambino”, attento quod “il figlio delle parti soffre profondamente a causa dell'assenza di suo padre al quale vuole molto bene e spera che torni (20); sive “ad accoglierlo e a ricominciare dal principio la comunione matrimoniale –nonostante gli errori commessi da suo marito-, quia “sostiene di amare ancora suo marito che a lei non é tuttora indifferente” (21).

indignación de sus padres. Pues, como refiere, “mis padres no me lo habrían perdonado nunca si no me hubiera casado con la demandada. Mis padres me decían que Dios me habría castigado si no me hubiera casado. Además mi madre sufría de los nervios y así no quería disgustarla, sino que buscaba contentarla en todo para no contribuir al empeoramiento de su estado de salud” (122,14).

16. En la sesión a favor de la reconciliación conyugal, la parte demandada manifestó ardientemente su voluntad de restaurar la comunión matrimonial con el actor. Además señaló que estaba dispuesta a perdonarle al actor los daños causados a ella y al hijo por su marcha y traición de la comunión y vida matrimonial y familiar.

De la declaración de la mujer surgió su disposición “a perdonar al esposo el daño que le había causado uniéndose a otra mujer con la que ha tenido un hijo”, teniendo presente que “el hijo de las partes sufre profundamente a causa de la ausencia de su padre al que quiere mucho y espera que regrese (20); o “a acogerlo y a empezar de nuevo la comunión matrimonial –no obstante los errores cometidos por su marido-, porque “dice querer todavía a su marido que, a ella, no le es indiferente” (21). En el examen judicial, la demandada

In iudiciali examine pars conventa declarat professionem actoris in Galliam de utriusque consensu statutam ac prae-finitam fuisse: “Quella partenza l’abbiamo stabilita insieme, io stessa l’ho accompagnato all’aeroporto a Varsavia. V. mi aveva promesso che mi avrebbe fatto andare in Francia e là avremmo dovuto contrarre il matrimonio. Questo mi diceva alla presenza di mia madre. Non è vero che la sua partenza per Francia è stata una fuga dal matrimonio con me, quella era una fuga, ma dal servizio militare” (41,5).

Pars conventa fatetur filioli nativitatem cum gaudio acceptatam fuisse ab actore. Immo, ut refert, “egli mi tranquillizzava e diceva di non preoccuparmi del fatto che il bambino era debole e doveva rimanere in ospedale” (41,6). Ipsa insuper explicat omnes curationes necessarias filiolo consuluisse: “Non c’è stata mai una situazione in cui ho rifiutato di adoperarmi per sottoporre il bambino alle cure mediche” (42,6).

17. Negat quoque pars conventa se unquam ab aliquo audivisse de actoris coactione ad nuptias (41,5) vel institisse apud eius parentes matrimonii ineundi causa. Ait enim: “Non andavo dai genitori di V. per chiederli con insistenza che egli mi sposasse. Erano loro a venire a volte da noi a Lancut. Io non premevo su V. e sui genitori affinché lui contraesse il matrimonio con me. V. stesso

declara que la partida del actor a Francia fue fijada e ideada con el consentimiento de ambos: “Aquel viaje lo habíamos establecido juntos, yo misma lo acompañé al aeropuerto en Varsovia. V. me había prometido que me debía haber hecho ir a Francia y allá habríamos debido contraer matrimonio. Esto me lo decía en presencia de mi madre. No es verdad que su marcha a Francia haya sido una huida del matrimonio conmigo, era una fuga sí, pero del servicio militar” (41,5).

La demandada declara que el actor recibió con alegría el nacimiento de su hijo. Es más, señala, “él me tranquilizaba y decía que no debía preocuparme por el hecho de que el niño era débil y debía permanecer en el hospital” (41,6). Explica además que se preocuparon de todos los tratamientos necesarios para el hijo: “Nunca ha habido una situación en la que he rechazado las atenciones médicas para el niño” (42,6).

17. La demandada también niega que escuchara alguna vez algo sobre la coacción del actor para la boda (41,5), o que hubiese insistido a los padres de éste para que contrajese matrimonio. Dice: “No iba a los padres de V. para pedirles con insistencia que él me casara. Eran ellos los que venían a veces a nosotros a Lancut. Yo no presionaba sobre V. y sus padres para que contrajera el

si adoperava per farmi andare in Francia. Sbrigava persino le questioni legate al passaporto. Dopo le vacanze di due settimane in Polonia, quando V. è tornato in Francia, mi diceva al telefono che aveva nostalgia di me e del figlio e che dovevo sbrigare velocemente le formalità legate alla partenza. Mi ha dato pure i soldi per chiamarlo ogni giorno” (42,6).

Pariter conventa retinet se edoctam paratamque fuisse assumendi obligationes matrimoniales. Idque dicendum de actore ipsa putat, quia “dimostrava il senso di responsabilità verso la famiglia fondata. Si dava premura per me e per il bambino. Ci dava anche il sostegno economico sufficiente” (43,9).

Valetudo infirma filioli, iuxta relationem partis conventae, eodem tempore Lutetiae Parisiorum detecta este, cum peripneumonia laboraret. Tunc enim, videlicet “durante le cure mediche gli è stata accertata una paralisi cerebrale” (44,10).

Post nuptiarum celebrationem, sicut conventa memorat, vita coniugalis sueto ordine procedebat: “abbiamo consumato il nostro matrimonio; ci amavamo e perciò avevamo i rapporti coniugali quasi ogni giorno. Entrambi eravamo felici. Questa felicità la guastava un po’ la malattia del bambino. Sono tornata in Polonia proprio a causa di questa malattia. Dopo due mesi mio marito è venuto in Polonia” (44,11).

matrimonio conmigo. El mismo V. buscaba hacerme ir a Francia. Gestionaba así las cuestiones ligadas al pasaporte. Después de las vacaciones de dos semanas en Polonia, cuando V. regresó a Francia, me decía por teléfono que tenía nostalgia de mí y del hijo y que debía agilizar las formalidades para la partida. También me dio el dinero para llamarlo cada día” (42,6).

Asimismo, la demandada mantiene que fue educada y preparada para asumir las obligaciones del matrimonio. Y piensa que esto mismo hay que decirlo también del actor porque “demostraba el sentido de responsabilidad hacia la familia fundada. Nos rodeaba de atenciones a mí y al niño. Nos daba también el suficiente sustento económico” (43,9).

La débil salud del hijo, cuenta la demandada, fue descubierta al mismo tiempo en París, al sufrir una perineumonía. Entonces, “durante los cuidados médicos le fue detectada una parálisis cerebral” (44,10).

Después de la celebración de la boda, recuerda la demandada, la vida conyugal continuaba según la costumbre: “consumado nuestro matrimonio, nos amábamos y, por eso, teníamos relaciones conyugales casi todos los días. Éramos felices juntos. Esta felicidad sí la empañaba un poco la enfermedad del niño. Regresé a Polonia precisamente por esta enfermedad. Después de dos meses, mi marido vino a Polonia” (44,11).

18. Attamen septennalis convictus conyugalibus inter partes, iuxta mulieris conventae narrationem, in peius vertit atque mutavit propter inceptam ab actore relationem amatoriam cum alia muliere, qua cum hucusque consuetudinem vitae sustinet.

Iam vero illos eventus ad naufragium consortii conyugalibus perducentes pars conventa ita describit: "La nostra comunione matrimoniale è durata fino al 1997. Mio marito mi ha lasciato o a marzo o ad aprile. La crisi, però, è cominciata già prima, quando V. ha conosciuto un'altra donna. Mi mentiva dicendo che lei era una signora di una certa età con quattro figli. Dopo si è rivelato che lei era una donna giovane e nubile. Con i nostri soldi le ha comprato una macchina che aveva immatricolato a nome suo. Dopo un po' di tempo mio marito ha ammesso di avere i contatti con lei e mi ha chiesto scusa. Mi ha dichiarato anche che questa faccenda era finita. In seguito siamo andati insieme anche a fare la confessione prima del Natale 1995 e per Pasqua 1996. V. non è stato però sincero con me e ad aprile mi ha lasciato dicendo che andava a Parigi. E' andato invece ad abitare insieme a quella signora nell'appartamento che appartiene ai genitori di mio marito. Da questo risulta che anche loro sono favorevoli al nuovo legame del figlio. Alla mia insaputa ha chiesto il divorzio a Parigi. Attualmente ha

18. No obstante, la convivencia conyugal durante siete años entre las partes, según cuenta la mujer demandada, empeoró y cambió después de que el actor iniciara una relación amorosa con otra mujer, con la que mantiene hasta hoy una manera habitual de vivir.

Así describe la demandada aquellos acontecimientos que condujeron al fracaso del consorcio conyugal: "Nuestra comunión matrimonial duró hasta 1997. Mi marido me dejó en marzo o abril. La crisis, sin embargo, ya había comenzado antes, cuando V. conoció otra mujer. Me mentía diciendo que ella era una señora de una cierta edad con cuatro hijos. Después se reveló que ella era una mujer joven y soltera. Con nuestro dinero le había comprado un coche que había matriculado a su nombre. Después de un tiempo, mi esposo admitió tener contactos con ella y me pidió disculpas. También me dijo que la aventura había acabado. A continuación fuimos juntos a confesarnos antes de la Navidad de 1995 y por Pascua de 1996. Sin embargo, V. no fue sincero conmigo y en abril me dejó diciendo que iba a París. Por el contrario, fue a convivir con esa señora en el piso que pertenece a los padres de mi marido. De donde resulta que también ellos son favorables a la nueva relación de su hijo. Con mi desconocimiento, pidió el divorcio en París. Y actualmente lo ha pedido en Rzeszów (45,13).



chiesto il divorzio a Rzeszòw” (45,13) Demum contra actoris assertionem de metu a parentibus incusso, pars conventa animadvertit illum in petitione divortii civilis nullam fecisse mentionem praetensae coactionis (l.c.).

19. Nihilominus tamen in aestimatione assertae ab actore coactionis, etiamsi ignoratae a parte conventa, potissimum prae oculis habenda est istius coercitionis reverentialis indoles, prout advertit appellata sententia alterius instantiae hisce nempe verbis: “la coazione provocata dal rispetto per i genitori che amava e che non voleva rattristare nè a far loro il male” (157). Nemo autem ignorat, quanti depositiones iudiciales parentum ad probationem metus reverentialis ex parte filii, hunc metum patientis, in foro canonico conferant.

De actoris filiali relatione erga parentes suos ita eius mater testatur: “l’attore è stato sempre un figlio molto sensibile e affetuoso. Si preoccupava molto della nostra salute. Mi sento in colpa per il fatto di averlo costretto, insieme a mio marito, a contrarre questo matrimonio, a sposare la convenuta che probabilmente non ha mai amato” (57-58,15).

Ad metus incussionem quod attinet, sicut actoris mater refert, recepta notitia de graviditate partis conventae, “volevamo costringerlo a contrarre il matrimonio per non avere un figlio illegittimo” (55,4).

Finalmente, en contra de la afirmación del actor sobre el miedo inferido por sus padres, la demandada advierte que en la petición de divorcio civil no hizo mención alguna de esa pretendida coacción (l.c.).

19. Con todo, sin embargo, en la estimación de la coacción sostenida por el actor, aunque ignorada por la demandada, hay que tener en cuenta sobre todo el carácter de la coacción reverencial, como advierte la sentencia apelada precisamente con estas palabras: “la coacción provocada por el respeto hacia los padres que amaba y que no quería disgustar ni hacerles daño” (157). Nadie ignora la gran cantidad de declaraciones de los padres que contribuyen en el foro canónico a probar el miedo reverencial al hijo, que padece esta clase de miedo.

Acerca de la relación filial del actor con sus padres, testifica así su madre: “El actor ha sido siempre un hijo muy sensible y afectuoso. Se preocupaba mucho de nuestra salud. Me siento culpable por haberlo forzado, junto a mi marido, a contraer este matrimonio, a casarse con la demandada a la que probablemente nunca ha amado” (57-58,15).

En relación a la infusión del miedo, dice la madre del actor que, recibida la noticia del embarazo de la demandada, “queríamos obligarle a casarse para no tener un hijo ilegítimo” (55,4).

Actor tamen, iuxta matris suae depositionem, proposito matrimoniali firmiter restitit: “non voleva assolutamente il matrimonio. Lo sgridavo dicendogli di non negare almeno di essere il padre del bambino. Io e mio marito molte volte l’abbiamo indotto a contrarre il matrimonio perché aveva commesso un’ingiustizia nei confronti della convenuta e che il bambino doveva avere il padre. Gli dicevo che mi avrebbe fatto morire a causa dell’esaurimento nervoso. Lo ingiuriavo e lo imprecavo. Due settimane prima delle nozze è scappato in Francia. La causa di questo era l’avversione verso il matrimonio con la convenuta. In Francia –dove ero allora con mio marito- cercavo di costringerlo a contrarre il matrimonio per causa del bambino. Sia io sia mio marito caricavamo nostro figlio perché finalmente sposasse” (55-56, 5-6).

20. In supplemento instructionis alterius instantiae actoris mater sive aversionem filii a nuptiis reparatoriis, sive circumstantias coactionis eidem incussae, ut partem conventam in matrimonium duceret, denuo in iudicio confirmavit. Haec enim elementa meticulosi consensus mater actoris hisce verbis exponit: “io e mio marito esercitavamo pressione sull’attore perché sposasse la convenuta. Io glielo ricordavo sempre e lo molestavo di continuo per questo, anche mio marito esercitava pressione

El actor, según el relato de la declaración de su madre, se resistió firmemente a casarse: “no quería en absoluto el matrimonio. Lo reñía diciéndole que no negara al menos ser el padre del niño. Yo y mi esposo muchas veces lo habíamos inducido a contraer el matrimonio porque había cometido una injusticia en relación a la demandada y que el niño debía tener padre. Le decía que me había hecho morir a causa del agotamiento nervioso. Lo injuriaba y lo maldecía. Dos semanas antes de la boda se fue a Francia. La causa de esto era la repulsión que sentía hacia el matrimonio con la demandada. En Francia –donde yo estaba entonces con mi esposo- buscaba de forzarlo a contraer el matrimonio a causa del niño. Tanto yo como mi marido presionábamos a nuestro hijo para que finalmente se casase” (55-56,5-6).

20. En el suplemento de instrucción de segunda instancia la madre del actor confirmó en el juicio tanto el rechazo del hijo a la boda reparadora, como las circunstancias de la coacción a él inferida para que se casara con la demandada.

La madre del actor expone los elementos de un consentimiento atemorizado con las siguientes palabras: “yo y mi marido ejercíamos presión sobre el actor para que se casara con la demandada. Yo se lo recordaba siempre y, por esto,

sul figlio. L'attore era intransigente fino alla fine. Gli dicevo che i miei nervi erano a pezzi e lui con il suo atteggiamento di non voler contrarre il matrimonio avrebbe potuto farmi morire. Anche in Francia esercitavamo pressione su di lui. L'attore piangeva davanti a me dicendo di non voler contrarre il matrimonio. Gli dicevo di non piangere perché doveva sposarsi per non lasciare il bambino malato da solo. Gli dicevo anche di contrarre il matrimonio perché se no Dio lo avrebbe punito fino alla settima generazione" (127,11).

Mater igitur pro certo habet actorem sine parentum coactione matrimonium cum parte conventa numquam contracturum esse. Immo, nuptiis celebratis, actor ab uxore discedere temptabat. Nam, ut testis ait, "dopo le nozze scappava dalla convenuta e veniva da me. Io però non lo accoglievo dicendogli che non doveva lasciare la convenuta" (129,21). Mater tamen filii relationem cum altera muliere haud approbavit. Immo, ut ad rem addit: "noi abbiamo sofferto molto che nostro figlio ha lasciato la convenuta e si è legato ad un'altra donna. Ho pianto molto per questo motivo. Non avevamo più le forze per salvare questo matrimonio" (129,19).

21. Deinde hanc rerum condicionem actoris pater similibus verbis in iudicio reddit. Nam iuxta hunc testem, "queste

lo molestaba continuamente, también mi marido ejercía presión sobre el hijo. El actor se mostró intransigente hasta el final. Le decía que mis nervios estaban destrozados y que él, con su rechazo a contraer matrimonio, habría podido hacerme morir. En Francia también ejercíamos presión sobre él. El actor lloraba ante mí diciéndome que no quería casarse. Le decía que no llorase porque debía casarse para no dejar solo al niño enfermo. Le decía también que debía contraer el matrimonio si no quería que Dios le castigara hasta la séptima generación" (127,11).

La madre está segura que el actor nunca hubiera contraído matrimonio con la demandada sin la coacción de los padres. Es más, celebrada la boda, el actor trataba de apartarse de la esposa. Pues, cuenta un testigo: "tras la boda, se alejaba de la demandada y venía a mí. Yo, sin embargo, no lo acogía diciéndole que no debía dejar a la demandada" (129,21). La madre no aprobó la relación del hijo con otra mujer. Incluso añade: "nosotros hemos sufrido mucho porque nuestro hijo haya abandonado a la demandada y se haya unido a otra mujer. He llorado mucho por esta razón. No teníamos más fuerzas para salvar este matrimonio" (129,19).

21. Además, el padre del actor cuenta en el juicio con similares palabras este estado de cosas. Según este testigo,

nozze sono state per me un 'esperienza gravosa', sensum culpae inducentes, quoniam "questo matrimonio è stato contratto a causa delle nostre insistenze" (61,11); "noi genitori cercavamo di indurlo al matrimonio specialmente quando siamo venuti a sapere che la convenuta era incinta" (130,4).

Itemque actoris pater confirmat filium suum ad evitandum hoc matrimonium in Galliam se contulisse (131,5).

De coactione actoris ad nuptias cum parte conventa celebrandas eius pater haec memoria tenet: "Io e mia moglie esercitavamo pressione sull'attore perché sposasse la convenuta, in quanto il bambino era malato e doveva avere un padre. L'attore fino alla fine non voleva contrarre il matrimonio. Nostro figlio ci ama troppo per non ascoltare questi consigli. Mio figlio ha contratto il matrimonio solamente a cusa della costrizione, per noi genitori" (131,11).

Secundum patris aestimationem actor "è religioso, onesto, veritiero e non sarebbe capace di giurare il falso", dum pars conventa "non e religiosa, non andava in chiesa, era capace di mentire", immo "sarebbe capace di giurare il falso" (132,20).

Tandem actoris pater fatetur se paenitere naufragii matrimonii filii sui, qui conventam dereliquit et "si è legato ad un'altra donna" (132,19).

"esta boda ha sido para mí una experiencia dolorosa", induciendo el sentido de culpa, puesto que "este matrimonio ha sido contraído a causa de nuestras insistencias" (61,11); "nosotros, padres, buscábamos incitarle al matrimonio, en especial cuando supimos que la demandada estaba embarazada" (130,4).

El padre del actor confirma que su hijo marchó a Francia para evitar este matrimonio (131,5).

Sobre la coacción del actor para celebrar la boda con la demandada su padre recuerda: "yo y mi mujer ejercíamos presión sobre el actor para que se casara con la demandada, en cuanto el niño estaba enfermo y debía tener un padre. El actor no deseaba contraer matrimonio hasta el final. Nuestro hijo nos ama demasiado para no escuchar estos consejos. Mi hijo contrajo el matrimonio solamente a causa de la coacción ejercida por nosotros sus padres" (131,11).

Según afirmación del padre, el actor "es religioso, honesto, veraz y no sería capaz de jurar en falso", mientras que la demandada "no era religiosa, no iba a la iglesia, era capaz de mentir", es más, "sería capaz de jurar en falso" (132,20).

Finalmente, el padre del actor confiesa que lamenta el fracaso del matrimonio de su hijo que abandonó a la demandada y "se ha unido a otra mujer" (132,19).

22. Coactionem actoris ad nuptias etiam eius amita, primum in gradu appellationis inducta, corroborat.

Secundum huius testis notitiam vir actor “scappava davanti alla convenuta perché non voleva incontrarla. La convenuta veniva da lui a Mirocin, ma lui non voleva sposarla” (133,3). Itemque amita aestimat profectionem actoris in Galliam fuisse “una fuga dalle nozze con la convenuta” (133,5).

De parentum actoris instantiis importunis necnon pressionibus filium inducentibus ad celebrandas inuisas nuptias cum parte conventa testis sequentes defert informationes: “La madre e il padre dell’attore esercitavano pressione su di lui perché sposasse la convenuta. Dicevano che l’attore doveva sposarla perché il bambino malato avrebbe dovuto avere un padre. L’attore, però, già da quando era ancora in Polonia, non voleva sposarla. Si nascondeva davanti a lei perché non voleva incontrarla. La pressione dei genitori era forte, specialmente da parte della madre. L’attore fino alla fine non voleva sposarla. Lui amava troppo sua madre e non voleva procurarle dispiaceri. L’attore ha contratto questo matrimonio solamente perché costretto dai suoi genitori” (134,11). Amita quoque credibilitatem nepotis in lucem profert: “l’attore è religioso, onesto, veritiero. Si può credergli. Non sarebbe capace di giurare il falso” (135,20).

22. La tía del actor, presentada en primera instancia de la apelación, corrobora la coacción del actor para la boda.

Según cuenta este testigo “dejaba a la demandada porque no quería encontrarla. La demandada venía hacia él de Mirocin, pero él no quería casarse con ella” (133,3). La tía cree que la marcha del actor a Francia fue “una huída de la boda con la demandada” (133,5).

Sobre las continuas insistencias de los padres del actor y de las presiones al hijo para celebrar una boda no deseada con la demandada, el testigo refiere estas informaciones: “La madre y el padre del actor ejercían presiones sobre él para que se casara. Decían que el actor debía casarse para que el niño enfermo tuviera un padre. Sin embargo, el actor, ya desde cuando estaba aún en Polonia, no quería casarse. Se escondía ante ella porque no deseaba encontrarla. La presión de los padres era fuerte, especialmente por parte de la madre. El actor no quería casarse hasta el final. Él quería demasiado a su madre y no quería disgustarla. El actor contrajo este matrimonio sólo porque se vio obligado por sus padres” (134,11).

La tía también habla de la credibilidad del sobrino: “el actor es religioso, honesto y verdadero. Se le puede creer. No sería capaz de jurar en falso”. (135,20).

23. Alii testes in utraque instantia ab actore inducti, potissimum vero eius noti, personali aut familiari vetustate coniuncti, quaedam elementa aversionis et coactionis in iudicio praestant.

Ita T1 testatur actorem noluisse partem conventam in matrimonium ducere, et a parentibus suis compulsam fuisse. Nam, ut testis refert, “i genitori del’attore lo inducevano a contrarre il matrimonio motivandolo che il bambino non poteva rimanere senza padre. Una forte pressione la esercitava specialmente la madre dell’attore e sua zia. So da racconti che l’attore è scappato in Francia per rinviare le nozze” (52,5).

Itemque iuxta depositionem T2, quam actor eodem tempore frequentabat, “la madre dell’attore e la zia, cioè la sorella della madre dell’attore, esercitavano pressione sull’attore perchè sposasse la convenuta. Queste persone molestavano l’attore di continuo perchè sposasse la convenuta a cuasa della sua gravidanza. Esercitavano una pressione morale su di lui, gli dicevano che non avrebbe dovuto lasciare la convenuta incinta” (136,11).

Testis quoque actoris aversionem erga matrimonium cum parte conventa in eundem confirmat: “l’attore ha fatto capire molte volte alla convenuta che non voleva sposarla. In quel periodo ci frequentavamo già con l’attore e pensavamo di contrarre il matrimonio; perciò lo so che l’attore diceva alla convenuta

23. Otros testigos presentados por el actor en ambas instancias, pero sobre todo conocidos suyos, unidos por vínculo personal o familiar, presentan en el juicio ciertos elementos del rechazo y de la coacción.

Por ejemplo, T1 testifica que el actor no quiso casarse con la demandada y que fue empujado por sus padres. Pues, cuenta, “los padres del actor lo indujeron a contraer el matrimonio por la razón que el niño no podía permanecer sin padre. Una fuerte presión la ejercitaba en especial la madre del actor y su tía. Conozco por comentarios que el actor partió a Francia para evitar las nupcias” (52,5).

También según la declaración de T2, que tenía una relación con el actor en aquel tiempo, “la madre del actor y la tía, es decir la hermana de la madre, ejercían presión sobre el actor para que se casara con la demandada. Estas personas molestaban al actor continuamente para que se casara con ella porque estaba embarazada. Ejercían una presión moral sobre él, le decían que no debía haber dejado embarazada a la demandada” (136,11).

También la testigo del actor confirma el rechazo a contraer matrimonio con la demandada: “el actor le hizo entender muchas veces a la demandada que no quería casarse con ella. En ese periodo ya tenía relaciones con el actor y pensábamos casarnos; por eso, sé que el

di non volerla frequentare perché aveva me” (137,12). Et iterum: “Secondo me lui non provava nessun sentimento verso di lei, lui quasi la odiava” (136,8). Immo, teste praesente, pars conventa actorem increpavit “e in modo isterico gli aveva detto che doveva sposarla; l’attore era molto freddo nei suoi confronti e le diceva di non volerla” (137,14).

24. Testes a parte conventa inducti contra actoris thesim de coactis nuptiis proferunt se neque coram percepisse nec umquam audivisse de illius aversione et coactione sive ex assertorum metum incutientium, sive metum patientis.

Ita enim conventae consanguinea et matrinalis, T3, partium mutuam frequentationem ante nuptias denotat, ex qua deducit “che le parti si trattavano bene a vicenda e che stavano bene insieme” (69,4). Parentes partis conventae, iuxta huius testis descriptionem, recepta notitia de filiae graviditate “erano rimasti sorpresi da questa notizia, e suo padre era persino contrario a questo matrimonio perché l’attore, como futuro genere, non gli piaceva. Lo vedeva come un uomo pigro e poco responsabile” (70,4).

Quin etiam eadem testis quamlibet coactionem actoris ad nuptias claris verbis excludit dum sequenti modo ad quae-

actor la decía a la demandada que no quería tener relaciones con ella porque me tenía a mí” (137,12). Y añadió: “En mi opinión, no manifestaba ningún sentimiento hacia ella, casi la odiaba” (136,8).

Es más, estando presente el testigo, la demandada increpó al actor “y de manera histérica le había dicho que debía casarse con ella; el actor era muy frío en su relación y le decía que no la quería” (137,14).

24. Los testigos presentados por la demandada contra la tesis del actor sobre la coacción de la boda dijeron que ellos personalmente no vieron ni escucharon nunca su rechazo y coacción sea por parte de los que afirman inferir el miedo sea de quien lo padece.

Así, una familiar de la demandada y madrina suya, T3, señala la mutua relación de las partes antes de la boda de la que deduce “que las partes se trataban bien y que estaban bien juntos” (69,4). Los padres de la demandada, según este testigo, habiendo recibido la noticia del embarazo de la hija, “se sorprendieron por esta noticia y su padre se opuso a este matrimonio porque el actor, como futuro yerno, no le gustaba. Lo veía como un hombre perezoso y poco responsable” (70,4).

Incluso la misma testigo excluye cierta coacción del actor a la boda con claras palabras, en tanto que responde como

situm respondet: “nessuno ha indotto l’attore a contrarre questo matrimonio, è stata una sua decisione spontanea. Secondo me le parti hanno contratto il matrimonio religioso del tutto spontaneamente” (70,5). “Da quello che mi risulta, l’attore non ha detto mai a nessuno che contraeva il matrimonio con la convenuta per necessità” (72,8).

Attamen testis admittere cogitur ipsum actorem vitam coniugalem corrupisse, quia “facendo finta di andare in Francia ha fatto le valige e si è trasferito a Rzeszów dall’attuale concubina” (74,13).

25. Denum partis conventae cognatus, T4, neminem celat de partium matrimonio se non satis habere notitias. Ipse enim ait: “Per quanto riguarda le circostanze in cui è avvenuto il matrimonio civile e religioso, so poco. So solo che le nozze hanno avuto luogo a Parigi. Dopo le nozze abitavano insieme e tutto tra loro andava bene. La convenuta è stata in Francia dall’attore circa un anno e dopo è tornata in Polonia al figlio. L’attore pendolava tra la Francia e la Polonia” (67,13).

Nihil quoque cognatus adducere valet de actoris ad nuptias coactione. Nam, ut refert: “Non ho sentito niente riguardo alla costrizione dell’attore” (66,7). Ipse tamen putat matrimonium ab utraque parte modo omnino libero contractum esse: “secondo me l’attore non è stato costretto a contrarre questo matrimonio.

sigue a lo demandado: “ninguno indujo al actor a contraer este matrimonio, fue una decisión espontánea. En mi opinión, las partes contrajeron el matrimonio religioso de modo espontáneo” (70,5). “No tengo noticia que el actor dijera a nadie que contraía este matrimonio con la demandada por necesidad” (72,8).

Finalmente la testigo se vio en la necesidad de admitir que el mismo actor había roto la vida conyugal, porque “simulando ir a Francia, había hecho el equipaje y se había transferido a Rzeszów con la concubina actual” (74,13).

25. Por último, un conocido de la demandada, T4, no oculta que él no se había enterado del matrimonio de las partes. Dice: “Por lo que se refiere a las circunstancias en las que tuvo lugar el matrimonio civil y religioso, sé poco. Sólo sé que el matrimonio tuvo lugar en París. Después de las nupcias, vivían juntos y todo iba bien entre ellos. La demandada estuvo en Francia con el actor cerca de un año y después regresó a Polonia con el hijo. El actor oscilaba entre Francia y Polonia” (67,13).

Nada aduce el conocido sobre la coacción del actor a la boda. Como refiere: “no he oído nada en relación a la coacción del actor” (66,7). Cree que contrajeron matrimonio de forma totalmente libre: “en mi opinión, el actor no fue forzado a contraer este matrimonio. Todas las circunstancias ligadas a este



Tutte le circostanze legate a questo matrimonio non dimostrano assolutamente la costrizione. L'attore era in Francia e sia la sua famiglia che la famiglia della convenuta non hanno avuto alcuna influenza diretta sulla sua decisione" (66,7).

*Nec partis conventae graviditas, iudicio eius cognati, coactivum influxum in actorem exercuit.* "Penso che di fronte alla gravidanza della convenuta le parti abbiano deciso insieme di contrarre il matrimonio. Non so se qualcuno allora spingeva l'attore a contrarre il matrimonio. Una settimana prima della data delle nozze l'attore è andato in Francia perché aveva ricevuto la chiamata alla leva" (65,5).

26. *Quamvis superius relatae discordantiae inter partium declarationes earumque testium removeri nequeant, attentis tamen circumstantiis huius causae atque vitae familiaris viri actoris, eius confessiones iudiciales de metu sibi incusso a parentibus, ad matrimonium reparatorium cum parte conventa ineundum, credibilitate intrinseca non carent. Prae oculis enim habeantur oportet non solum iuvenilis aetas actoris cum sueta imparatione ad statum vitae matrimonialis rite obeundum, ob quam dedit sese in fugam, ut nuptias iam statutas vitare posset, sed potissimum eius fragilis ac instabilis indoles psychica, quam peritus psychologus in prima instantia*

matrimonio no demuestran en absoluto la coacción. El actor estaba en Francia y la familia de la demandada no tuvo ninguna influencia directa sobre la decisión" (66,7).

Ni el embarazo de la demandada, a juicio del conocido, ejerció algún influjo de coacción sobre el actor: "Pienso que, respecto al embarazo de la demandada, las partes habían decidido de común acuerdo contraer el matrimonio. Desconozco si alguno entonces empujaba al actor a contraer el matrimonio. Una semana antes de la fecha de las nupcias, el actor fue a Francia porque había recibido la llamada al servicio militar" (65,5).

26. Aunque las discordancias relatadas anteriormente entre las declaraciones de las partes y de los mismos testigos no puedan ser removidas, teniendo en cuenta las circunstancias de esta causa y de la vida familiar del actor, sus confesiones judiciales sobre el miedo inferido por sus padres para contraer matrimonio reparador con la demandada, no carecen de credibilidad interna.

Conviene tener presente no sólo la joven edad del actor junto con la acostumbrada indisposición para acoger legítimamente el estado de vida matrimonial, por el cual se dio a la fuga de manera que pudiera evitar una boda ya establecida, sino sobre todo su frágil e

obiter tantum hac locutione delineavit: “il nervosismo e l’immaturità del partner” (80,6).

Actor enim tempore processus civilis de divortio obtinendo iam reputabatur “un invalido di seconda categoria, inabile di lavorare a causa della malattia (distrofia muscolare progressiva)” (11). Insuper testificatio medicalis emissa a psychiatio Ambulatorii pro salute psychica in “Przeworsk”, sequentem diagnosim perturbationis psychicae actoris indicavit: “Depressione ansiosa” (12).

Attenta fragilitate psychica viri actoris, ingravante subiectionem et reverentiam erga parentes, horum igitur diutinae instantiae importunaeque preces et presiones compellentes ad nuptias reparatorias, haud dubie gravem metum reverentialem excitaverunt in illo, a quo ut se liberaret, eligere coactus est invisum sibi matrimonium. Depressio enim reddit subiectum “debole ed impotente, dipendente ed incapace di affermare il suo Io nell’assumere e dominare realmente gli oggetti” (P. Dubor in *Psicologia patologica*, Milano-Parigi-Barcellona 1995, p. 205).

Hac in luce actor proprie et significanter in lucem profert perceptam metus reverentialis gravitatem hisce eloquentibus verbis: “secondo me i miei genitori hanno trasgredito i loro diritti in quanto non mi consigliavano ma mi hanno costretto a contrarre il matrimonio” (87,1).

inestable carácter psíquico, que trazó el experto psicológico en la primera instancia claramente con esta palabra: “el nerviosismo y la inmadurez de la pareja” (80,6).

Al actor, en el tiempo de la obtención del divorcio civil, ya se le atribuía “una invalidez de segundo grado, incapaz de trabajar a causa de la enfermedad (una distrofia muscular progresiva)” (11). Además, la declaración médica emitida por el psiquiatra del Ambulatorio por la salud psíquica en “Przeworsk”, indicó el siguiente diagnóstico de perturbación psíquica del actor: “Depresión ansiosa” (12).

Teniendo en cuenta la fragilidad psíquica del actor, con el agravante de la sumisión y la reverencia a los padres, además de las insistencias largas de éstos e inoportunos ruegos y presiones que pedían una boda reparadora, no hay duda de que provocaron en él un miedo grave reverencial, del cual para librarse se vio forzado a elegir un matrimonio no deseado. La depresión le volvió al sujeto “débil y sin fuerzas, dependiente e incapaz de afirmar su yo a la hora de asumir y dominar realmente los objetos” (P. Dubor en *Psicologia patologica*, Milano-Parigi- Barcelona 1995, p.205).

Con todo esto, el actor propia y significativamente señala con estas mismas palabras que el embarazo le produjo un miedo reverencial: “a mi parecer, mis

padres traspasaron sus derechos en cuanto no me aconsejaron sino que me forzaron a contraer el matrimonio” (87,1).

27. Quibus omnibus in iure et in facto mature perpensis, Nos infrascripti Patres Auditores de Turno, pro tribunali sedentes et solum Deum prae oculis habentes, Christi Nomine invocato, declaramus, decernimus et definitive sententiamus, ad propositum dubium respondententes:

AFFIRMATIVE, SEU CONSTARE DE MATRIMONII NULLITATE, IN CASU, OB VIM ET METUM ACTORI INCUSSUM.

Ita pronuntiamus, mandantes Ordinariis locorum et ministris tribunalium, ad quos spectat, ut hanc Nostram definitivam sententiam notificent omnibus, quorum intersit, et executioni tradant, ad omnes iuris effectus.

Romae, in sede Tribunalis Rotae Romanae, die 26 maii 2006

Antonius STANKIEWICZ, Decanus,  
Ponens

27. Ponderado todo esto maduramente según fundamentos de hecho y de derecho, Nos, los infrascritos Padres Auditores de Turno, en el Tribunal y sólo ante Dios, invocado el nombre de Cristo, declaramos, decidimos y definitivamente sentenciamos respondiendo a la duda propuesta:

AFIRMATIVAMENTE, ES DECIR, QUE CONSTA LA NULIDAD DEL MATRIMONIO EN EL CASO PRESENTADO POR VIOLENCIA O MIEDO INFERIDO AL ACTOR.

Asimismo, pronunciamos, mandando a los Ordinarios de los lugares y a los ministros de los Tribunales a los que corresponde que notifiquen esta nuestra sentencia definitiva a todos aquellos a los que interese y procedan a su ejecución a todos los efectos de derecho.

En Roma, en sede del tribunal de la Rota Romana, a 26 de mayo de 2006

Antonio STANKIEWICZ, Decano,  
Ponente

